

Imaginarios de Dios a través de las etapas escolares.

Representaciones de Dios en los estudiantes de preescolar, primaria y bachillerato

Luz María Tobón Gonima¹.

RESUMEN

El objetivo de esta investigación² es el de describir los imaginarios de Dios a través de las etapas escolares, a fin de comparar los resultados con los de las investigaciones anteriores sobre el tema. Bajo un diseño cualitativo de tipo descriptivo, se logró dar respuesta a la pregunta problemática y considerar el desarrollo de la dimensión espiritual de la mano con la evolución del proceso de pensamiento y la adquisición de conceptos.

En la investigación se encontró que los estudiantes de preescolar a bachillerato conciben a Dios como un ser supremo, creador, le atribuyen cualidades que permiten el tenerlo presente en sus vidas y dar testimonio en la cotidianidad; los padres y docentes han venido cambiando las viejas prácticas educativas y las han renovado de acuerdo con las necesidades actuales. Se evidencia que los resultados no varían en relación con los imaginarios de Dios, en los colegios laico y religioso.

Palabras clave: Imaginarios de Dios, representaciones de Dios, preescolares, escolares de primaria, escolares de bachillerato, padres de familia, docentes, etapas escolares.

ABSTRACT

The object of this investigation is that of describing God's imaginaries throughout the different schooling periods in order to compare it with the results of those earlier investigations on the subject. Under a descriptive type qualitative design, it was possible to offer an answer to the trouble-given question and consider the development of the spiritual dimension along with the evolution of the thought process and acquisition of concepts.

It was found through the investigation that the students from Pre-school to High School regard God as a supreme being, the creator, ascribe him qualities that allow them to have him present in their lives and give testimony in their everyday routine; the parents and teachers have changed with time the old educational practices and they have renewed them according to the actual necessities. It is evident that the results do not vary in relation to God's imaginaries, in both the secular and religious schools.

Key words: God's imaginaries, God's representations, Pre-school, Elementary school, Middle school, High School, Parents, Teachers, Schooling periods.

¹ Psicóloga, Docente Investigadora. Grupo de Formación Humana. luzmtobong@yahoo.com

² En el proceso participaron en calidad de asistentes de investigación las estudiantes: Emiliana Bohórquez, Ana Luz Castañeda, Martha Cecilia Linares, Gloria Emilice Martínez, Pilar Muñoz, Judith Ramírez, Janeth Triana.

INTRODUCCIÓN

La dimensión espiritual abarca la relación del hombre y del mundo con Dios,

y la manera en que Él se hace presente en la existencia cotidiana, desde la construcción de una fe personal, que se integra a su comunidad religiosa y que



se hace viva y actúa, libre de sectarismos. (Guía para dirigentes Scouts).

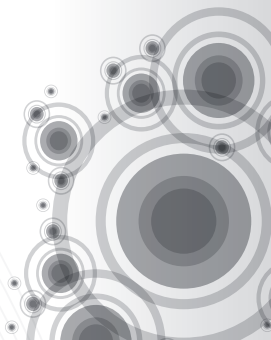
La formación de la dimensión espiritual es importante para el desarrollo integral del ser humano, quien adquiere la herencia espiritual que ha sido transmitida por su familia en el primer ámbito de desarrollo social, seguida de la comunidad y sociedad a la cual pertenece; así pues, la escuela como segundo ámbito, adquiere importancia relevante pues es allí donde se establecen las redes de relación. Son entonces el niño(a) y el o la joven los receptores de estrategias y didácticas aplicadas en la adquisición de saberes que fortalecen sus principios y consolidan el crecimiento de cada una de sus dimensiones; teniendo en cuenta que “el espíritu humano se crea y desarrolla mediante las culturas y en las culturas un conjunto de valores, de intereses, de aptitudes, actitudes de orden moral y religioso con el fin de satisfacer la necesidad de trascendencia que lo caracteriza”, como lo plantea Piaget (1992), se afirma que siendo el colegio un ámbito fundamental de desarrollo es sugestivo observar desde lo religioso la imagen de Dios que los escolares tienen.

Por esta razón, la formación del individuo debe orientarse como un proceso en constante evolución, y a través de sus experiencias se ratifica la capacidad de interiorizar un nuevo concepto en

forma racional, que lo conduzca a una proyección más consciente acerca de la idea y la imagen que tiene sobre Dios.

Esta fase de la investigación hace un análisis sobre los imaginarios de Dios en los estudiantes de preescolar, primaria y bachillerato de dos colegios de Bogotá, uno confesional y otro laico; para facilitar una mirada a las representaciones que los estudiantes tienen en las diferentes etapas de escolaridad, la línea de investigación se enmarca en la formación humana y en ésta, la dimensión espiritual.

La inquietud de trabajar alrededor de esta línea de investigación surgió con el pronunciamiento del Ministerio de Educación Nacional, sobre la obligatoriedad de la cátedra de religión en las instituciones educativas, sin que los maestros se hubieran preparado previamente ni tuvieran una orientación específica al respecto, sobre todo en colegios y establecimientos laicos o del Estado, que habían eliminado esta materia desde el año de 1991 bajo la perspectiva de libertad de credo que resalta la Constitución (Tobón, L.M., 2005); por lo tanto, a estos docentes les era necesario enfrentarse rápidamente a un nuevo reto educativo, sin la revisión y ponderación de las herramientas para desarrollar adecuadamente una cátedra en torno a la dimensión espiritual, de manera tal



que no afectara las creencias y orientaciones que desde el entorno familiar traían los estudiantes y las cuales se constituyen en aprendizajes previos importantes de considerar.

En 1989 el MEN estableció la cátedra de religión desde preescolar a grado 11; con la nueva reforma constitucional del 1991, se determinó la libertad de cultos, lo que ocasionó un viraje importante, quedando entonces, como fundamental la cátedra de ética y valores en donde se recogían algunos aspectos de la formación espiritual. Los colegios confesionales siguieron impartiendo su formación religiosa desde sus propios currículos.

Así pues, bajo la dirección de Luz María Tobón (2004), se inicia la fase preliminar de este periplo por los imaginarios de Dios fue en la etapa preescolar. La base inicial se sustenta en que los niños preescolares poseen un imaginario de Dios que se ve influenciado por distintas fuentes; los maestros son con quienes tienen un contacto permanente y en una etapa de crecimiento donde el aprendizaje tiene su mayor desarrollo.

Fue relevante, como segunda fase el detenerse a reflexionar de qué manera veían los docentes a Dios (Tobón, 2005), pues en ocasiones el imaginario que han construido puede estar en contradicción con el imaginario que tienen los niños o de la perspectiva misma de los padres, lo cual genera un desequilibrio no sólo en los contenidos que se den sino que, puede surgir confusión, al direccionar inadecuadamente el significado de Dios en sus vidas; el imaginario de Dios que posee cada individuo no se debe imponer, al contrario se debe respetar y aceptar, como puede leerse en el informe que presenta los resultados.

Durante la observación realizada por los investigadores hubo un aspecto relevante a considerar, como fue el de las estrategias metodológicas que se empleaban para la cátedra de religión, tema que se constituyó en la fase tres, con el fin de evidenciar la postura de los maestros frente a este nuevo giro en la educación religiosa; cuál era el conocimiento de los estándares y los lineamientos curriculares, emanados del MEN, y la coherencia que existe entre sus propias creencias y la obligatoriedad de la cátedra, como se menciona en el informe respectivo (Tobón, 2006).

En la fase cuatro, el proyecto continuó para conocer “La representación de Dios en los padres de familia de niños en edad preescolar y su influencia en el imaginario que ellos construyen” (Tobón 2006), buscando dar respuesta a la situación que actualmente vive la sociedad por la poca importancia y trascendencia que se le ha venido proporcionando a la dimensión espiritual y su desarrollo en los pequeños, minimizando la contribución de ésta al desarrollo integral y al conocimiento y comprensión de la propia cultura donde el niño crece ya que la familia se constituye en el primer y natural ámbito de desarrollo y teniendo claro que es el verdadero sentido de persona humana.

La indagación sobre el imaginario de Dios y las creencias de los jóvenes (Tobón, 2007), dio continuidad al estudio, como fase cinco, teniendo como base el hecho de que el desarrollo espiritual está determinado por la dinámica de factores internos desde el temperamento, la motivación y las expectativas frente a su propia existencia; y externos del ser humano, como son el medio cultural; el social, en la interacción con las personas del entorno, a la cual los

jóvenes le dan mucha importancia. En sí, se puede decir que la espiritualidad es el conjunto de creencias, anhelos, aspiraciones y el mundo de los valores de cada individuo que fundamentan el proyecto de vida personal y trasciende a la construcción colectiva de los imaginarios en la cultura juvenil.

En el año 2008, en el primer semestre se efectuó la descripción de los imaginarios de los estudiantes de primaria y bachillerato, como fase seis.

A lo largo de este recorrido observacional sobre los imaginarios de Dios y sus representaciones, se pone de manifiesto que la problemática existente en el plano espiritual es de poca claridad y las diversas creencias acerca de Dios de estos referentes o ejemplos cotidianos con los que cuentan los estudiantes en las etapas escolares son múltiples y, en considerables ocasiones, los maestros obligados por las exigencias curriculares aparentemente más importantes, han relegado la formación de esta dimensión a otros niveles, dando prioridad a aspectos relacionados con lo cognitivo y lo académico, o incrementándola de acuerdo con la postura confesional de quien está al frente de su educación, sin tener en cuenta el respeto dentro del marco de la libertad de cultos.

La fase siete, que es la que designa el tema del presente proyecto surgió del interrogante ¿Es posible hacer una línea de imaginarios teniendo en cuenta las etapas de escolaridad?; se tomó entonces la decisión por parte de las investigadoras de abordar el tema a partir de la aplicación del cuestionario que en las otras etapas había sido aplicado para recolectar los datos y la información requerida y hacer la interpretación de los dibujos del imaginario de Dios para co-

nocer el cómo eran representados por los estudiantes en las distintas etapas escolares: preescolar, primaria y bachillerato. Para dar consistencia a los resultados se tomaron un colegio laico y otro religioso, con el objetivo de no sesgar la información y ser coherentes con un enfoque humanista y pluralista en la investigación, en la cual ha sido requisito indispensable el respeto por la opción o perspectiva religiosa de quienes participan en ella.

La viabilidad de la investigación se había establecido con anterioridad por las experiencias preliminares por contar con el interés y la disponibilidad ofrecida en varios colegios para poder aplicar los instrumentos; el impacto se evidencia en la resignificación del papel de la educación ajustada a las tendencias actuales de los niños y jóvenes, en donde los docentes, familia, entiendan que es necesario guiar de la mano de los valores y afianzar la dimensión espiritual como herramienta de un proceso de aprendizaje.

Resulta muy interesante el tener en cuenta que la espiritualidad, como dimensión humana inmersa en el proceso de enseñanza-aprendizaje permite confrontar una educación participativa desde la edad preescolar hasta el bachillerato, involucrando a los padres y maestros, con un criterio que relacione los entornos del estudiante y que desde luego tendrá como fin educar en valores, como una expresión de su crecimiento. Lo anterior es posible cuando cada uno de los actores asume su papel y se compromete, logrando cambiar la configuración en la cual se mueve nuestra sociedad actual, enmarcada en un consumismo inmisericorde y deslegitimador de manifestaciones inmateriales, en una falta de sensibilización de intolerancia y una evidente ausencia de trascendencia

espiritual; prima el hacer y el tener sobre el ser.

Recobra entonces este tema importancia ya que se pone de manifiesto la influencia y la relevancia de la dimensión espiritual desde el conocimiento, clarificación y proyección personal mediada por la formación humana de los padres y maestros en las etapas del preescolar y aún del estudiante de primaria y por sus padres, y grupos juveniles a los que se pertenezca para los estudiantes de bachillerato.

En suma, se ha considerado que para este plan de investigación se reúnan las anteriores como punto de referencia, puesto que se puede evidenciar de forma contundente que el tema de Dios y concretamente conocer los imaginarios de Dios en las representaciones que los actores principales de cada una de las etapas escolares tienen, es trascendental en la esfera escolar y a través de las diferentes etapas de escolaridad, que en este caso, son el eje central del abordaje investigativo.

Es importante para el curso de este estudio, que abarca las etapas de escolaridad, determinar cómo ven los niños y los jóvenes a Dios, qué aspecto físico manejan para dar el concepto de Él y a la vez identificar qué información están recibiendo en su contexto familiar, escolar y social sobre el tema de Dios para poder establecer la formación y los principios espirituales con los cuales está creciendo como ser único y social. El dar valor a las actitudes y manifestaciones que permiten expresar la interiorización y vivencia en la cotidianidad de ese ser superior y los valores espirituales y religiosos que va estructurando, admite entender la relación directa con todos los aspectos de crecimiento a través de

las diferentes etapas del desarrollo humano.

Siendo los imaginarios escenarios mentales en donde se mueven personajes, ideas, valores y sabiendo que las dimensiones humanas se componen de una naturaleza corporal, mental y espiritual hay vivencias que desarrollan de un modo más específico una u otra dimensión; en la experiencia de vida ocurren cambios que permiten la distorsión o variaciones en la imagen de Dios, generalmente ligada a la fantasía propia de la infancia y la adquisición de una autonomía y pensamiento abstracto en los jóvenes de bachillerato que adicionan elementos nuevos en la apropiación de saberes, en este caso los referidos a Dios, que es lo primordial en este estudio.

La sociedad actual es comunicativa y de intercambios, multicultural y multi-confesional, lo que hace pertinente que niños y jóvenes estén preparados para esta diversidad; es preciso entonces pensar en el desarrollo de la dimensión espiritual en el niño y el joven para comprender la construcción de su propia personalidad y cómo él proyecta lo aprendido en todos los demás ámbitos de su vida.

La inmersión en la vida espiritual del niño le corresponde en primera instancia a la familia y posteriormente a la institución educativa, al establecer y mantener viva la posibilidad de trascender como una característica propia de la naturaleza humana, la espiritualidad. Es por ello que el espíritu de los niños crea y desarrolla en las culturas un conjunto de valores, de intereses, de aptitudes, actitudes de orden moral y religioso con el fin de satisfacer la necesidad de trascendencia que lo caracteriza.

En la investigación sobre los imaginarios de las Instituciones Educativas el grupo AMA (2007) hace una referencia clara y determina en esencia una base primordial para esta revisión en las etapas de escolaridad, pues integra los actores de manera muy interesante: “En la escuela secundaria, la diferenciación cobra su máximo sentido. En ella se rompen los lazos de continuidad con la socialización familiar y los alumnos acceden a los valores universalistas que rigen el funcionamiento de la sociedad. La identificación con el rol del profesor es el mecanismo clave por el que se produce esta transición por medio del deseo de complacerle”.

Los interrogantes que han surgido para el grupo investigador son los siguientes ¿Cuál es el imaginario de Dios que tienen los estudiantes de primaria y bachillerato?, ¿Hay diferencias entre la primaria y el bachillerato en cuanto a los imaginarios de Dios?, ¿Qué relación existe entre el desarrollo del pensamiento y los imaginarios en estas etapas?

Puede observarse que en el transcurso de las investigaciones la pregunta problemática ha sido la misma, orientada a los niños preescolares, padres, maestros y jóvenes lo cual permite tener una misma visión.

Para dar respuesta a estos interrogantes se propuso como objetivo general el describir los imaginarios de Dios a través de las etapas escolares, con el fin de comparar los resultados con los de las investigaciones anteriores. Los objetivos específicos que permiten el logro del anterior, parten del conocer los imaginarios de los estudiantes desde preescolar hasta once en los dos colegios; así mismo identificar las representaciones de la muestra de padres y maestros en los mismos; comparar

los resultados obtenidos en cada colegio con los resultados de las anteriores investigaciones y analizar la correlación de los imaginarios de Dios en las etapas escolares y los procesos de desarrollo del pensamiento.

MÉTODO

El diseño metodológico de la investigación se inscribe en el paradigma cualitativo, como indica su propia denominación, como lo fundamenta Hugo Cerda (2005) “tiene como objetivo la descripción de las cualidades de un fenómeno. Busca un concepto que pueda abarcar una parte de la realidad. No se trata de probar o de medir en qué grado una cierta cualidad se encuentra en un acontecimiento dado, sino de descubrir tantas como sea posible” y tal como lo explica Guillermo Briones (1.999), “la investigación de tipo cualitativo, consiste en la interacción sujeto investigador y objeto de estudio, es decir que el investigador no es un observador lejano, sino que se involucra y se relaciona directamente con los sujetos a estudiar, permitiendo establecer así relaciones interpersonales donde la investigación parte de la comunidad o del individuo”.

Son cuatro los pasos que, Spradley (1972) y Hammersley (1994) proponen como pilares en este tipo de estudio:

- Adquisición de herramientas conceptuales, lo que permite establecer los conceptos propios de lo que se quiere estudiar.
- La entrada al terreno, lo que supone el seleccionar el ambiente pertinente una vez identificadas las personas objeto estudio.
- Llevar a cabo el trabajo de campo: aplicación de la estrategia escogida para el caso.

- Realizar la descripción de lo encontrado y logrado, para establecer las conclusiones y recomendaciones que el estudio permita.

Igualmente, el diseño es de tipo descriptivo, puesto que consiste en un proceso sistemático y ordenado para extraer informaciones que tiene de Dios, los niños de preescolar, estudiantes de primaria, bachillerato, jóvenes de educación superior y sus progenitores. El objetivo es realizar, como su nombre lo indica una descripción de lo encontrado y logrado con el propósito de determinar las estrategias que utilizan los docentes para la enseñanza del área de religión y la manera como se lleva a cabo en los diferentes contextos en este caso en colegios laicos y religiosos.

La investigación se fundamenta en el enfoque humanista, ya que busca acceder a las experiencias particulares de modo como se percibe, se sienten, se actúa por parte de quienes lo interioriza y lo viven. (Reyes, 2002)

El diseño cualitativo de tipo comparativo, a su vez se considera como un proceso sistemático y ordenado para examinar las relaciones con la intención de extraer determinadas conclusiones. En este caso concreto el comparar los resultados de las fases anteriores de la investigación con las arrojadas en la presente, para a manera de validación observar el comportamiento de los datos en dos colegios, pero tomando todos los cursos escolares de preescolar a once, lo cual fortalece el análisis y la comprensión.

Participantes

La educación actual en nuestro país puede ser religiosa o laica. La peda-

gogía en la escuela religiosa se fundamenta en una educación confesional, pues considera que el hombre posee una dimensión espiritual que se prioriza en lo académico. La educación se inspira en Dios, en los valores espirituales del ser humano y sobre esta base, en concordancia con los fundamentos filosóficos de las comunidades que dirijan el colegio, se elabora el P.E.I. de cada uno, los cuales no serán abordados en el presente trabajo.

En la educación de colegios laicos se sitúa al hombre como eje central y la enseñanza de los principios morales y éticos se apoya en la interacción social y la colaboración entre los individuos. Lo académico y lo científico es lo primordial y en ello se sustenta el P.E.I. y la filosofía Institucional.

La elección de los colegios fue intencional, pues se debía tener conocimiento o cercanía para poder realizar la investigación, ya que ésta se relaciona con las características propias de la investigación y de quienes constituyen la muestra; por tanto no es paramétrica, en cuanto obedece a la decisión del grupo investigador teniendo en cuenta los objetivos propuestos.

La población la constituyen los estudiantes de los colegios Hijas de Cristo Rey, confesional y del Colegio Eucarístico de Kennedy, en la ciudad de Bogotá, que cumplen con las condiciones antes mencionadas. Es de anotar que aun cuando el nombre del colegio laico invita a considerarlo como religioso, en su plan curricular y en el PEI, se evidencia que no lo es. Al indagar sobre este punto se pudo constatar que entre la comunidad educativa hay diversidad de credos y confesiones y que no existen las clases de religión, sino las de ética y

valores, no hay manifestaciones religiosas ni ritos.

Para la aplicación de los instrumentos se tomó una muestra del mismo número de niños por nivel, 42 profesores y 40 padres de familia.

Los presupuestos que se plantearon fueron:

- La representación que hacen los estudiantes de su imaginario de Dios, corresponde a la etapa de desarrollo del pensamiento en la cual se encuentra.
- La manera como los maestros se imaginan a Dios, influye en la construcción de los imaginarios de Dios de sus estudiantes.
- La representación de Dios que tienen los estudiantes está determinada por la influencia de sus familias, como ámbito primario de formación en el área espiritual y de creencias, por la orientación de la institución educativa y su confesionalidad religiosa y la relación en su entorno social.
- En la representación de Dios se encuentran diferencias claras de acuerdo con la sección educativa a la que pertenece el estudiante.
- El entorno social de la escuela es el mediador en la espiritualidad y creencia acerca de Dios en los estudiantes de primaria y bachillerato.
- La representación de Dios en los jóvenes se ha construido en la interacción entre la familia y el contexto social.

Instrumentos y Procedimiento

Cuando en una investigación se busca la recolección de la información, se examinan los elementos que permiten determinar si lo planteado durante el proceso de la investigación me sirve o no. Para recolectar la información respecto

de las creencias y manifestaciones religiosas de los jóvenes se han considerado como pertinentes los siguientes instrumentos:

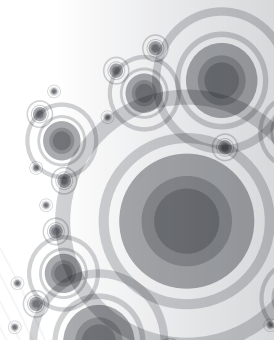
1. Cuestionario

“El cuestionario es un instrumento de información que supone interrogatorio en que las preguntas establecidas de antemano se plantean siempre en el mismo orden y se formulan con los mismos términos” (Rodríguez, 1996). Básicamente esta es una técnica que se realiza a partir de un formulario previamente preparado sobre el tema a investigar, donde se requiere de un lenguaje claro y preciso, con el cual se pretende sondear opiniones, concretar ideas, creencias, o supuestos que requieren de poca profundización, además al contestar las preguntas de este, proporcionará datos para probar las hipótesis planteadas dentro de la investigación, lo cual ayuda a determinar qué información se buscará y de quién.

Para esta investigación se utilizó el mismo cuestionario de las investigaciones anteriores, contextualizado a los diferentes grupos poblacionales, en este caso los estudiantes de pre-escolar, primaria y bachillerato. Como fue pertinente tomar a los padres de familia y los docentes, igualmente les fue aplicado éste.

En su construcción se eligieron preguntas cerradas que requerían respuestas breves, específicas y delimitadas; también se incluyeron preguntas abiertas, que no delimitan las alternativas de respuestas y otra opción fue la de pregunta mixta que incluye las dos anteriores.

De acuerdo con Kforoosh (2005), “la pregunta deberá ser estructurada para asegurar una respuesta con el detalle re-



querido pero no una respuesta con más detalles de los necesarios” fue elemental tener en cuenta a la hora de elaborar el cuestionario atender la construcción de su formato, pues este demanda de una estructura con la cual el encuestado se sentirá informado e identificado sobre lo que va a contestar (Hernández Sampieri, 2008). Por todo lo anterior se considera apropiado utilizar el cuestionario como instrumento para recolectar la información, siguiendo la estructura de los anteriormente aplicados en las investigaciones sobre los imaginarios y representaciones de Dios, con el fin de tener claridad para

los comparativos por etapas de desarrollo evolutivo; por medio de este se pueden obtener datos importantes y muy precisos para verificar los supuestos, dando respuesta al problema de estudio.

Se estructuraron 10 preguntas para los estudiantes de primaria y 11 para los de bachillerato, atendiendo a la necesidad de conocer si habían cambiado la imagen que tenían de Dios en su infancia y como ésta era en la actualidad, igual para padres y maestros.

Las preguntas son las siguientes:

PREGUNTA	INTENCIÓN
1. ¿Usted cree en Dios?	Determinación de creencia en Dios. Si se cree en Él, se tiene un imaginario.
2. ¿Pertenece a alguna religión?	Pertenencia a una religión, pues de acuerdo con la literatura existente determina la manera de ver a Dios.
3. ¿Quién es Dios para usted?	Manera o modo personal de apropiarse la percepción que se tiene de Dios, en la propia vida.
4. ¿Quién le habló por primera vez de Dios?	Consideración de la inmersión al tema de acuerdo con los ámbitos iniciales de desarrollo.
5. ¿De qué manera le han hablado de Dios?	Condicionamiento de las creencias y vivencias de los mayores, transmitidas a los hijos y educandos.
6. ¿Cómo demuestra en la vida cotidiana lo que significa Dios para usted?	Conocimiento de las manifestaciones de la apropiación de Dios en la vida.
7. ¿La imagen de Dios que tenía en su infancia es la misma que tiene ahora?	Inicio de la evolución de la concepción de Dios en los ciclos de vida.
8. ¿Cómo es la imagen que tiene de Dios?	Continuación a la mirada evolutiva.

PREGUNTA	INTENCIÓN
9. ¿En qué ocasiones acude a Dios?	Referente y soporte en situaciones especiales.
10. ¿De qué manera se dirige a Dios?	Manera de acercamiento en situaciones especiales.
11. ¿A qué actividades religiosas asiste?	Identificación ritual.

Es substancial explicar que a los niños de preescolar, fueron las investigadoras quienes de manera verbal, pidieron a los niños que contaran si creían en Dios, quien les había hablado de Dios y quien era Él para ellos. El registro se hizo por escrito.

2. Interpretación de dibujos

El dibujo resulta ser uno de los recursos más empleados para poder expresar fantasías, miedos y la forma de percibir el mundo. En la aplicación de este instrumento se tienen en cuenta unas características que permiten interpretar y formular criterios de cómo se ve a Dios a través del ciclo de la escolaridad.

Características:

- Posición del dibujo.
- Dimensiones del dibujo.
- Trazos del dibujo.
- Los colores del dibujo.

Para la interpretación se tendrán en cuenta los siguientes criterios:

Forma: indica la configuración del dibujo como se imagina a Dios; se concibe como una realidad que puede dar concreción de Dios.

Características físicas: se denomina aquí los rasgos y cualidades corporales

que manifiestan los dibujos de Dios a través de la figura humana.

Simbología: es el conjunto de atributos y representaciones con que se expresa el concepto de Dios.

En el diccionario de símbolos, se encuentra la siguiente clarificación que se tiene en cuenta, por dar claridad al tema: “El símbolo a diferencia del signo, no puede ser entendido fuera de su contexto religioso, cultural o metafísico. Por esta razón, si bien es posible reducir su significado a una definición verbal, si es posible y necesaria una exploración de sus orígenes y una descripción de su evolución. A diferencia del signo, el símbolo tiene una dimensión espiritual que lo une a un contexto cultural y religioso. Sin embargo, la historia del simbolismo nos demuestra que se trata de un fenómeno sincrético, porque un símbolo no necesariamente nace de una única fuente sino que puede adaptarse a épocas, religiones, cultos y civilizaciones distintas”.

Al aplicar estos instrumentos pretendemos demostrar cómo a través del ciclo escolar se puede referir a Dios desde diferentes puntos de vista, pero siempre reflejando el significado que él tiene para sus vidas, porque de una u otra forma es un ser especial, alguien que lleva a la reflexión.

3. Dibujo elaborado por los estudiantes, respondiendo a la instrucción: “en esta hoja tú debes dibujar a Dios como te lo imaginas”.

Para el ejercicio se tuvo en cuenta el respeto por la espontaneidad sin imponer ni corregir el dibujo elaborado, ya que Brenner “el dibujo infantil debe ser un modo de expresión gozosa y libre, posee una riqueza y creatividad que la mayoría de las personas pierden al nacer”.

El procedimiento tuvo los siguientes indicadores:

- Ajuste del cuestionario, de acuerdo con la edad de los estudiantes.
- Aplicación del cuestionario y realización del dibujo.
- Evaluación y análisis de los resultados recogidos con la aplicación de los instrumentos.
- Elaboración de conclusiones y recomendaciones.

RESULTADOS

Al hacer un análisis de los dibujos realizados por niños de preescolar, primaria, bachillerato, padres de familia y maestros de un colegio católico, se tomaron los tres criterios establecidos para la interpretación se puede observar que no hay mayor diferencia entre unos y otros, es decir entre las representaciones hechas por los participantes de colegios laicos y religiosos. Es notorio que en la expresión del dibujo se recurre a los elementos conocidos para poderla hacer visible y entendible. Para muchos es difícil hacerlo, pues prima el pensar que debe ser un dibujo estéticamente muy elaborado, cosa que no ocurre en los preescolares, ni en los estudiantes de primaria que abordan el ejercicio de una manera más espontánea y sin complicaciones.

Se presentaron algunas hojas en blanco con frases como: No puedo representarlo, como me lo imagino no es concreto y es difícil.

Y a través de ellos se puede establecer que para los niños de preescolar y primaria se facilita el representar a Dios por medio de un dibujo, se puede decir que esto se logra quizá por tener una constante cercanía con el tema tanto en las clases de religión como en la casa, ya que ellos se van apropiando de los conceptos y pueden así representarlos.

A pesar de los diferentes criterios y representaciones para identificar a Dios, los dibujos y comentarios tienen un claro sentido de supremacía la cual se interpreta como un ser a quien podemos acudir y está por encima de todo y de todos.

Como puede observarse en los dibujos, que no hay mayor diferencia entre los criterios establecidos para tal efecto, entre colegios laicos y religiosos, sin embargo en la expresión misma del dibujo en estos últimos, hay más detalles y adornos. Podría decirse que en los dibujos de estudiantes de colegios laicos las relaciones simbólicas no tienen el carácter religioso evidenciado en las imágenes que sí son notorias en aquellos confesionales. La asociación clara está en el identificar a Dios con Jesucristo, cosa que no es tan precisa en los colegios no confesionales.

En ambos escenarios se demuestra que los niños de primaria y bachillerato tienen una noción de cómo es Dios y así lo manifiestan a pesar de las distintas expresiones de sus dibujos, lo que conduce a conocer la manifestación cultural escuchada y observada en su cotidianidad y en los distintos ámbitos de relación que tienen los estudiantes en su formación.

La ubicación de Dios en los dibujos tiene un claro sentido de supremacía, pues lo dibujan en el cielo o diciendo simplemente está arriba, lo que se interpreta como ese ser a quien se puede acudir y está por encima de todo y de todos.

La simbología es rica en los religiosos y más simple en los laicos. Se ven claras asociaciones con la naturaleza y con los momentos cotidianos vividos por ejemplo, la corona que es propia de una imagen existente en el colegio religioso que sirvió para la investigación.

Durante la realización de los dibujos en general en los distintos grupos, se observó buena disposición y actitud de colaboración. Sin embargo, en los estudiantes de los colegios laicos, se notó cierta dificultad y comentarios constantes de cómo se podría representar, a varios sobre todo a los de bachillerato les costó el iniciar su ejercicio; por el contrario a los de colegios religiosos se les facilitó el hacerlo. De lo cual se puede deducir que al tener constante cercanía con el tema en las clases de religión ellos van apropiando los conceptos y pueden así representarlos.

Análisis comparativo con las investigaciones anteriores

Se transcriben los resultados de las investigaciones anteriores sobre el tema, para poder hacer una comparación con los resultados en el presente estudio, en el cual no se segmentaron los estudiantes, sino se tuvieron desde preescolar a once, solamente en dos colegios uno laico y otro religioso.

1. Resultados de “Representaciones de Dios de los niños de 4 y 5 años”

“Se encontró que sí hay diferencias en la forma, los símbolos y las expresiones

mismas entre las representaciones de los niños(as) de colegios laicos y religiosos, como puede observarse por los resultados y se corrobora que el medio social y educativo sí interfieren en las manifestaciones de los niños y niñas y que realmente el entorno social es mediador en la espiritualidad y creencia acerca de Dios en un niño en edad preescolar, demostrado no sólo en la riqueza de sus elaboraciones sino en la manera como lo expresan oralmente con frases amorosas y de cercanía los niños de colegios religiosos, independientemente de la confesión de fe que profesen en sus casas o en sus colegios.

El haber planteado el tema ha sido una experiencia significativa, porque cada vez se descubre la riqueza que hay en los niños(as) su creatividad y espontaneidad al realizar el dibujo, como bien lo sustentan los teóricos respecto a que el dibujo es la expresión clara y sincera de los niños de cómo ellos ven el mundo. Se aprende de cada una de sus expresiones y manifestaciones verbales, se redescubre que en la simpleza de los dibujos hay una inmensa riqueza de contenidos e interpretaciones hechas por ellos y ellas más allá de lo observado por los adultos, por cierto entonces podemos reafirmar que los niños en estas edades están en su etapa de fantasía.

Es evidente que la noción y representación que los niños tienen de Dios es correspondiente a la etapa de pensamiento; por tanto, sus representaciones tienen una relación de causalidad ya que empieza a existir una relación entre el objeto, persona y acontecimientos en la mente del niño y puede así, intercambiar lo sensible y la idea, la percepción y el concepto, adquiriendo un significado que él puede construir de manera creativa.

Es importante tener en cuenta que los niños relacionan su mundo con lo que en el momento están recibiendo, ser claros los maestros y las personas de su hogar para no hacer intervenciones que menoscaben no sólo el desarrollo armónico sino su propia manera de ver las cosas, ya que se pueden llegar a desencadenar confusiones en ellos, si no hay coherencia y unidad de criterio entre los ámbitos de la escuela y la familia como dadores de cultura. La anterior afirmación, porque es notorio que las representaciones de Dios que tienen los niños parten en su gran mayoría de las concepciones religiosas que se han inculcado en sus contextos familiares, escolares y sociales.

Se puede concluir que los niños por medio de sus representaciones dan a conocer qué saben de Dios y la importancia que Él tiene para ellos y la influencia que se percibe en esta concepción desde su entorno familiar social y cultural, lo cual corresponde a lo planteado en las bases teóricas de esta investigación.

Fue muy novedoso el poder observar y reflexionar acerca de las formas cómo el niño(a) representa a Dios, ha sido un conocimiento totalmente nuevo y sumamente interesante para incursionar en la dimensión de lo espiritual y trascendente dejándose llevar de la maravillosa mano de los niños(as), teniendo como base su sencillez y espontaneidad lo que lleva a comentar que es un tema delicioso de trabajar para el docente y le aporta un conocimiento profundo del niño y sus dimensiones y como va creciendo en procesos de autonomía y pasando sus etapas de desarrollo cognitivo”.

En el presente estudio, se corroboran estos hallazgos, con lo que se permite afirmar que no hay diferencia significativa entre colegios laicos y religiosos en el ima-

ginario de Dios. Los niños siguen dando a conocer por medio de sus dibujos espontáneos, creativos y en correspondencia con su etapa de fantasía y de pensamiento nocional, lo que Dios es para ellos.

Además se muestra en los resultados que los niños han interiorizado el concepto de Dios como Jesús; en los dibujos se observa cómo la representación es la de las imágenes que comúnmente se tienen en casa o en los colegios religiosos y en momentos de la vida de la iglesia, lo que corresponde a su etapa de simbolización y lo apropian de la observación que hacen permanentemente de estos en sus ámbitos más próximos.

2. Resultados de “Imaginario de Dios de estudiantes de primaria y bachillerato”

Es evidente que los estudiantes a excepción de uno en bachillerato de los que participaron en la investigación creen en Dios; como era de esperarse en el colegio religioso, todos profesan una religión, se conserva el indicador cultural de las creencias religiosas, afianzadas por la participación en los ritos como se describirá adelante.

Para este grupo de estudiantes Dios es en esencia un Padre, que protege, acompaña, ayuda; es un creador de todos y de todo; le otorgan un sentido de amistad y de cercanía y podría decirse sin temor a equivocaciones, que es muy importante en la existencia. Esta descripción ha venido siendo constante en las investigaciones anteriores.

De acuerdo con los resultados se reafirma que es la mamá quien en primer término hace un acercamiento a Dios, hablando a sus hijos; en número menor se encuentra que son los padres, abue-

los y maestros. Queda claro que en el ámbito primario de desarrollo: el hogar, es donde se aprende y se inicia el despertar del área espiritual y las manifestaciones de las creencias propias.

La manera como les han hablado de Dios, parte de una formación de hábitos expresados en rutinas de vida cotidiana, dando gracias, pidiendo, orando, rezando, agradeciendo, alabando y de maneras encantadoras, como puede deducirse de las expresiones dadas por los estudiantes.

En lo referente a la pregunta de cómo da testimonio de Dios en su vida, se encuentran respuestas desde los valores y sus actitudes en la cotidianidad, hasta en la oración y buen comportamiento. Podría decirse que se observa una trascendencia en estos niños, sin diferencia entre los de colegios laicos y religiosos, de la apropiación de una imagen de buena influencia de Dios en sus vidas.

Los niños de muestra acuden a Dios cuando se encuentran en necesidad de ello; sin embargo, se puede advertir que hay varias situaciones que los llevan a acudir a Dios como la que dice “cuando me acuerdo”, en la felicidad, en la tristeza, en los problemas, en la enfermedad, en el peligro. Se infiere un sentido de protección buscado en Dios.

Definitivamente la oración es la forma como se dirigen a Dios, no específicamente en ritos, sino en general. La oración da vida a la espiritualidad como medio de acercarse a ese ser supremo y tomar contacto con Él. Es una demostración de amor de manera fácil, pues no necesita lugar ni momento específico como se demuestra en las respuestas.

En el colegio religioso, hay asistencia a los ritos propios de la religión; en los

colegios laicos se presenta más orientada hacia las actividades del colegio y asistencia a algunos ritos propios de la confesionalidad. En las respuestas de los de bachillerato en algunos se observa que no asisten a las celebraciones religiosas ni ritos”.

De igual forma los resultados actuales, no presentan diferencias en las respuestas a las preguntas y puede verse que la diferencia entre los grados de primaria y bachillerato, radica en las expresiones verbales dadas por su proceso de pensamiento y conocimiento que gradualmente se va teniendo coherente con las etapas evolutivas de cada uno de los estudiantes.

La comparación entre los estudiantes de colegio laico y religioso, está referida a los adjetivos calificativos, simplemente, no en su significado esencial.

3. Resultados de “Representaciones de Dios de los padres de familia de niños en edad preescolar y su influencia en el imaginario que ellos construyen”

La influencia que los padres generan en los niños es muy alta, siendo éstos modelo principal de vida espiritual. A partir de las respuestas obtenidas se concreta que los padres de familia por medio de sus progenitores adquirieron la representación de Dios por vivencias espirituales que fueron transmitidas de manera coherente a sus creencias. Por tanto, lo anterior confirma que siguen siendo los padres los primeros y naturales educadores de los hijos en todas las áreas de desarrollo humano, en este caso la espiritualidad y la religiosidad como parte fundamental de esta. Lo cual tiene su soporte conceptual en el marco teórico estructurado y analizado que clarificó los fundamentos teóricos sobre los

factores que deben considerarse en la formación religiosa de los niños y niñas en edad preescolar a partir del “reflejo espontáneo del ambiente; entendiendo además que, la afectividad es el medio para alcanzar lo sobre natural.

En la mayoría de las representaciones gráficas realizadas por los padres se concibe a Dios como un ser que toma figura de humano. Por otro lado, se manifiesta como algo intangible, expresado en algunos símbolos (corazones, nubes, destellos de luz, estrellas, entre otros) que permitió analizar el significado de Supremo que cada padre tiene de Dios, que en la definición del término se considera como lo máximo, sobre Él no hay nada más.

Sin embargo, a algunos padres de familia se les dificultó elaborar el dibujo, debido a que manifestaban inseguridad en su expresión artística y estética, lo cual originó cierta prevención en la actividad sugerida.

Siguiendo en la comparación de resultados, se encuentra la misma tendencia en la presente investigación. Para varios padres ha sido difícil, la representación del imaginario de Dios; una cosa positiva es la de entender las variaciones en la crianza, pasando a ser menos sesgada y mostrando a Dios no como castigador, sino como cercano y referente del ser bueno.

Es observable la influencia que para los niños tienen los padres y especialmente la madre, quien los adentra a la vida espiritual y las manifestaciones religiosas que son propios de cada confesionalidad.

4. Resultados de “Dios visto por los maestros de preescolar”

Las conclusiones a las cuales se llegaron fueron: Los maestros de preescolar representan a Dios mediante símbolos

que están dentro de lo imaginado, de lo cual se deduce que la imagen que tienen de Dios es construida por cosas que han visto o que mental y gráficamente pueden representar, porque están en su imaginación.

Se evidencia que el imaginario de Dios en los maestros de preescolar se va construyendo social y culturalmente, a través de las experiencias espirituales que tienen a lo largo de su vida y en cierta forma de la influencia que reciben de su entorno. La gran mayoría se ve influenciada inicialmente desde su núcleo familiar y posteriormente por sus docentes, amigos, compañeros de estudio o de trabajo.

Igualmente, poseen un imaginario de Dios definido, independientemente de la religión que profesan o sus creencias, ven a Dios como un ser con cualidades especiales como el amor, el poder, la paternidad y la supremacía, evidenciadas en la ayuda diaria y las diversas experiencias que a nivel espiritual les permiten tener contacto con Dios, ya sean oraciones, diálogos o cualquier medio en el que se dirijan a Él, haciéndolo en un acto reverente y respetuoso que revierte en gratitud y en los actos que se muestran a la hora de interactuar con los demás, siendo ejemplo de vida.

La mayoría de los maestros de preescolar creen en Dios, profesan una religión, no han cambiado de religión ni tampoco su forma de ver a Dios; esto nos muestra que hay una gran estabilidad en sus creencias y espiritualidad; por tanto, son referentes positivos para sus estudiantes, ya que se evidencia que mediante sus actos, diálogos e interacciones con los niños incluyen actividades que contribuyen al desarrollo espiritual de estos y transmiten una serie de creencias que han sido adquiridas durante el trans-

curso de su vida; tales como: oraciones, historias bíblicas, el amor a Dios mediante sus actos, que en estos momentos son de vital importancia por la pérdida de valores que se está viviendo, como un medio de rescate para el direccionamiento de la formación espiritual.

Los docentes requieren ciertas exigencias y competencias en el campo de la educación religiosa como son: la idoneidad, la actualización permanente respecto a la doctrina, la actitud pedagógica, tener claridad sobre los parámetros constitucionales en la cátedra, conocimiento teórico y práctico de los diferentes cultos y comunidades, respeto por la libertad de cultos y la objetividad en la implementación pedagógica para la formación espiritual. Se puede afirmar que, los maestros de preescolar tienen claros estos parámetros y evidencian el respeto interreligioso ya que están de acuerdo con la cátedra en cuanto se respeten las creencias de cada niño sin interferir en estas y dándoles una guía y un rumbo a su vida espiritual; también, demuestran que en su experiencia personal Dios ocupa un lugar primordial, lo cual hacen visible en su quehacer profesional.

Hoy por hoy se hace necesario el tener una orientación en la vida. Culturalmente se transmiten creencias, costumbres y hábitos, pero cada vez la misma individualidad del hombre y el mismo ritmo y estilo de vida han hecho que se encuentre desorientado, sin ningún cimiento ni razón de ser, motivo por el cual hay un desequilibrio social, y el hombre independientemente de los valores y costumbres que le inculcan en su casa, crea sus propios símbolos, sus ideas y signos en los cuales creer.

Para dar la estabilidad que requiere su vida se forman las propias creencias las cuales así sean individual y socialmente

aceptadas o no, son su forma de orientarse en el ámbito espiritual, dándole estabilidad al ser. El tener unas creencias sólidas proporciona seguridad, que se puede transmitir a los demás en la medida en que se posean”.

Finalizando esta comparación, la línea continúa, no hay diferencias entre una investigación y otra en cuanto a la interpretación de los resultados. Se retoman los puntos por considerarlos oportunos: se puede afirmar que, los docentes tienen claros estos parámetros y evidencian el respeto interreligioso ya que están de acuerdo con la cátedra en cuanto se respeten las creencias de cada niño sin interferir en estas y dándoles una guía y un rumbo a su vida espiritual; también, demuestran que en su experiencia personal Dios ocupa un lugar primordial, lo cual hacen visible en su quehacer profesional.

DISCUSIÓN

Con este trabajo y en la recolección de datos se dio respuesta a los interrogantes propuestos por las investigadoras, permitiendo conocer los imaginarios que tienen de Dios los estudiantes de Preescolar, primaria y de bachillerato de colegios laicos y religiosos, sus padres y maestros para identificar las diferencias entre unos y otros y las influencias que desde los distintos ámbitos de desarrollo se han tenido.

Por medio de esta investigación los imaginarios que se tienen de Dios en los diferentes ciclos escolares se puede evidenciar que se determinan desde la niñez hasta la edad adulta, es el primer ámbito de la relación siendo los padres en especial la madre, quien lo acerca en su desarrollo espiritual.

Para esta investigación significa un acercamiento a los imaginarios de Dios

desde los niños de edad preescolar, primaria, secundaria, padres y maestros, como cada uno tiene una visión sobre Dios por medio de sus imágenes y respuestas a las preguntas formuladas.

De la misma manera se afirma que la vida espiritual es fundamental para el ser humano; ya que le permite tener la seguridad de inculcar valores que han sido transmitidos desde sus hogares para una mejor convivencia a lo largo de la vida teniendo en cuenta como eje central a Dios.

A continuación se hace referencia a los supuestos planteados y que direccionaron el presente informe.

Se afirma que la representación que hacen los estudiantes de su imaginario de Dios, corresponde a la etapa de desarrollo del pensamiento en la cual se encuentra el estudiante y esto ha sido explícito tanto al nivel interpretativo de los dibujos, como en las construcciones verbales que se dieron como respuesta a los interrogantes del cuestionario haciendo énfasis en la etapa escolar correspondiente.

La manera como los maestros se imaginan a Dios, influye la construcción de los imaginarios de Dios de sus estudiantes y se resalta aun más la actitud positiva que desde las perspectivas personales de los docentes se asumen como testimoniales en el proceso de formación humana y de la dimensión en cuestión.

En general los imaginarios de Dios, existen, identificarlos era un factor de carácter, prioritario para la investigación, y los niños y niñas, con sus interpretaciones demostraron, que en sus cortos procesos de formación saben de la existencia de Dios, y procuran aplicar algo de la dimensión espiritual en sus vidas de acuerdo con la formación desde sus fa-

milias complementadas en el colegio y en el ámbito social.

La representación de Dios que tienen los estudiantes está determinada por la influencia de sus familias, como ámbito primario de formación en el área espiritual y de creencias, por la orientación de la institución educativa y su confesionalidad religiosa y la relación en su entorno social, es este presupuesto una realidad y una aseveración que se ha mantenido a lo largo de la investigación; son realmente los docentes y los padres de familia los mediadores en la espiritualidad y creencia acerca de Dios en los estudiantes de preescolar, primaria y bachillerato.

Los objetivos de la investigación se cumplieron ya que se describieron los imaginarios de Dios a través de las etapas escolares y se compararon los resultados de éste con las investigaciones anteriores. El resultado apunta a que no se encontraron diferencias fundamentales y se conservan las apreciaciones e interpretaciones hechas en las fases precedentes, segmentadas por sección y el presente que pretendía validarlos observando la evolución en un colegio laico y en uno religioso en todos los grados.

La inclusión de los padres de familia y docentes en el estudio, tenía el fin de realzar la importancia de estos mediadores en la formación humana y espiritual en este caso. Los padres como primeros y naturales educadores de sus hijos en el primer ámbito de desarrollo humano y los docentes como coeducadores con ascendente otorgado por su calidad de formador.

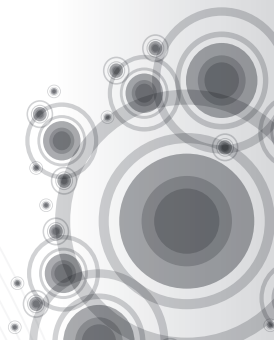
GENERALIDADES

- Fundamentados en este estudio, es posible concluir una verdad: los maes-



tros e Instituciones Educativas religiosas y laicas, tienen una concepción de Dios, como el Dios supremo y creador, quien es base y fundamento de sus pensamientos, decisiones, actuaciones y estas son transmitidas a los estudiantes haciendo huella en su pensamiento y actitudes sobre la imagen de Dios.

- Se observa cómo los conceptos son construcciones u objetos mentales por medio de los cuales se comprenden las experiencias que emergen de la interacción, con el entorno, relacionadas con los conocimientos previos. La formación de conceptos está ligada al contexto, esto significa que todo lo que los padres y maestros compañeros transmiten a sus estudiantes sobre Dios ayuda a modelar una imagen más concreta.
- El ser humano es un agente activo, cuya conducta no sólo es modificada por otros, sino que también es productora de cambios en él mismo y en lo que lo rodea. Desde el momento de la concepción el ser humano experimenta cambios en todas las áreas de su vida, el desarrollo normal incluye un amplio rango de diferencias individuales, unas son innatas, otras provienen de la experiencia o de la combinación. La influencia que ejerce su familia en el área espiritual desde la niñez, determina gran parte de su creencia religiosa, cuando es adulto.
- Los contextos que tienen los estudiantes imprimen una influencia, cada niño se desarrolla dentro de un ambiente específico, marcado por el tiempo y el lugar, las experiencias a temprana edad. el desarrollo espiritual continuará a lo largo de la vida, mientras una persona esté viva y para ellos requiere de unos ambientes enriquecidos y de vivencias testimoniales permanentes.
- Un niño es más que un conjunto de partes aisladas, el desarrollo es un proceso unificado que está en constante aprendizaje, por eso el niño a través de sus diferentes etapas de escolaridad va modificando su pensamiento con respecto al imaginario de Dios hasta que llega a la madurez, y afirma su postura con solidez y firmeza: por tanto, los imaginarios de Dios son el resultados significativo de un proceso que va desde el contexto en el cual se haya desarrollado su entorno familiar.
- Las personas tienen una manera subjetiva de imaginar a Dios y ésta varía de acuerdo como se haya hecho referencia desde las primeras etapas de la vida y de la forma en que sus primeras experiencias, en torno a como es Dios. A medida que estos procesos vayan evolucionando, su concepción también.
- Es así como por ejemplo los niños consienten en imaginar a Dios, como un ser superior, que tiene forma y que en la mayoría de los casos es confundido con Jesús, con poderes, y autoridad, protector, pero en el caso de los padres y maestros para ellos la elección en sus respuestas dan a conocer del conocimiento que tienen de Dios al igual de la relevancia que tiene su creencia en sus vidas y en su entorno.
- Igualmente, el estudio resalta como un factor concluyente que la labor del docente debe ser integral y que una parte de estos procesos es acercar al niño a la dimensión espiritual, supliendo todas sus inquietudes y ayudando a que se fortalezcan sus procesos de pensamiento, procurando con esto una formación espiritual, que muy seguramente impida confusiones y posteriores faltas de interés en lo que a la religión tiene que ver.



- A partir de las investigaciones realizadas, sobre “los imaginarios de Dios” se confirma que la diversidad de cultos sí influye en la educación de los niños, en los resultados obtenidos se evidencia que de acuerdo con la formación que los niños reciban de sus padres, docentes e instituciones donde se encuentre así manifiestan su respeto, creencia y fe por su religión.

- Del mismo modo se observó cómo en cada etapa de escolaridad se concibe el imaginario de Dios de diferente manera, en el caso de los preescolares el plasmar su imagen fue más espontánea, abierta no se sienten impedidos, son creativos incluso se sienten carentes de trazos para transmitir su imaginación.

- La edad por la que atraviesan los escolares constituyen un factor protector puesto a mayor edad mayor concepción en cuanto a la espiritualidad. Esto puede deberse a que a medida que progresa en edad el pensamiento de los estudiantes se hace más lógico, más flexivo y posee un ajuste más eficaz en su vida espiritual.

- En los jóvenes se reduce su capacidad mental gráfica, pasando en la conceptualización de sus experiencias o su realidad; en algunos casos muestran una gran capacidad predictiva tal y como los modelos (padres, docentes) y utilizan las modificaciones de, Dios introduciendo novedades es decir la producción de nuevas ideas y explicaciones para desarrollar y modificar la existencia de un ser supremo.

- En cuanto a los adultos su pensamiento pasa a ser crítico: examinan la estructura del razonamiento en cuestiones de la vida diaria con la doble vertiente analítica y evolutiva, intentan suprimir el aspecto físico del ser supremo, que se niegan a plasmarlo, lo hacen

manifestando su conocimiento y tienen en cuenta las acciones y su creencia.

- Los maestros deben tener muy clara el área de religión donde se debe respetar la gran variedad de cultos, creencias, siendo neutrales en la formación religiosa; ya que la escuela es su segunda casa donde el niño adquiere hábitos y normas.

Las recomendaciones que surgen de la investigación descrita son las siguientes:

- Es importante tener presente estas investigaciones en la formación de los estudiantes desde muy tempranas edades; y que los maestros desde la edad preescolar tengan claridad en sus creencias y reconozcan la pluralidad de cultos que pueden tener en sus aulas, sin interferir con los imaginarios que tienen los niños; al contrario deben guiarlos hacia una formación de la espiritualidad.

- Es pertinente que se dé a conocer la importancia que tienen los imaginarios de Dios en todas las etapas de escolaridad porque en algunas instituciones no se la dan y esto se torna en influencia negativa para la formación de la dimensión espiritual de los estudiantes.

- Es importante que los docentes conozcan el imaginario que tienen los niños de Dios, para así tener un punto de partida para dictar esta área o al tomar conciencia del referente comportamental que son para todos los estudiantes.

- Tanto los padres de familia como los docentes se deben concientizar de que su testimonio es fundamental para la formación de sus hijos y alumnos, de tal manera que haya coherencia con lo que dicen y su actuación.

- Así como la ciencia, la tecnología avanza y se deben buscar nuevas es-



trategias e investigaciones, el docente que dicta la cátedra de religión, también debe estar muy documentado con respeto a estos temas, de tal manera que tenga dominio y claridad de cómo abordar estos temas y no crear en los estudiantes confusiones.

- Se recomienda que los docentes conozcan y se actualicen acerca de los sustentos legales y lineamientos curriculares en el sistema educativo colombiano, pues de esta manera orientarán apropiadamente los procesos académicos y actitudinales respecto a la formación espiritual de los niños.
- La enseñanza de la dimensión espiritual que se da en casa y en el colegio debe ser coherente, consecuente y congruente, rescatando el respeto por la diferencia de opiniones entre una y otro, evitando crear confusión en los niños.
- En las Instituciones Educativas se deben tener criterios claros en torno a la educación religiosa y por ende a la formación espiritual. Se hace necesario y urgente estructurar e implementarla, más aun cuando desde la reglamen-

tación del preescolar se trabaja con dimensiones específicas y ésta es una de ellas. Los directivos de las diferentes Instituciones Educativas, deben proporcionar inducción y capacitación, con respecto a la formación espiritual, para garantizar que ésta sea óptima.

- La investigación, invita a profundizar aspectos que emergen como importantes para completar un estudio de la formación religiosa en la escolaridad, como son los de conocer las manifestaciones religiosas no sólo a nivel de ritos, sino de vida testimonial en todos los ámbitos de relación.

Otras investigaciones que surgen del presente trabajo, pueden orientarse a:

- Conocer la influencia que para el trabajo de las personas tiene la dimensión espiritual.
- Manifestaciones espirituales de las culturas juveniles.
- Cómo influye el imaginario de Dios en las decisiones que tienen que tomar los jóvenes en su vida.
- Concordancia entre creencias y prácticas.
- Pensamiento mágico y religiosidad.

REFERENCIAS

Briones, Guillermo (1999). La investigación social y educativa, formación de docentes en investigación educativa. Bogotá: Tercer Mundo Editores Pág. 35-39.

Cerda, Hugo (2002). Los elementos de la investigación. Bogotá: Búho. Pág. 74

Diccionario de Símbolos.
Disponible en Internet: www.scm.org.co/lema/imaginarios.htm

Guía para dirigentes Scout. Oficina scout interamericana. Disponible en Internet: www.scout.org/en/content/download/areas.pdf

Hammersley y Atkinson, P. (1994). Qué es la Etnografía. Barcelona: Paidós. Pág. 18

Hernández Sampieri, Roberto, Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, Pilar (2008). Metodología de la investigación. México: Mc Graw-Hill. Pág. 62.

Ministerio de Educación Nacional. Controversia por la Cátedra de Religión. Disponible en Internet: <http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/article-93276.html>

Pérez, Jesús y otros (2007). Imaginarios en las instituciones educativas. Universidad Autónoma de México.

Piaget, Jean (1987). La formación del símbolo en el niño. México: Fondo de Cultura Económica.

Rodríguez Gómez, Gregorio (1996) Metodología de la investigación cualitativa. Málaga: Aljibe.

Tobón, Luz María y otros (2006). Dios visto por los maestros de preescolar. Fundación Universitaria Panamericana. Bogotá.

Tobón, Luz María y otros (2006). La representación de Dios de los padres de familia de niños en edad preescolar y su influencia en el imaginario que ellos construyen. Fundación Universitaria Panamericana. Bogotá.

Tobón, Luz María y otros (2005). Los niños de 4 y 5 años representan a Dios. Fundación Universitaria Panamericana. Bogotá.

